

# A.C.N. DE P.

AÑO XXXIII

1-15 de enero de 1957

NUMS. 601-602

## Efectos económicos y sociales de los movimientos migratorios

DISERTACION DE DON ANGEL VEGAS PEREZ EN EL CIRCULO DE ESTUDIOS DEL CENTRO DE MADRID

*El Centro de Madrid de nuestra Asociación, de entre los temas recomendados por la Asamblea de Loyola, eligió para desarrollarlo como básico en los Círculos de Estudios durante el presente curso el enunciado "Los movimientos migratorios en España y problemas que plantean". El día 8 de noviembre fueron inauguradas las sesiones, y actuó como ponente nuestro compañero Angel Vegas Pérez. He aquí el texto de su interesante disertación:*

La influencia de los cambios demográficos en la estructura social y económica de un país es de la mayor importancia. Por ello vamos a procurar un análisis que nos permita, en cierto modo, elaborar una discriminación de los efectos ocasionados por los movimientos migratorios, que tanto influyen en la variación del volumen de la población.

### Efectos de la emigración

En lo que respecta a la emigración, comenzaremos por considerar los efectos que la misma produce en el propio país de emigración.

Evidentemente, lo que se presenta en primer lugar es una correspondiente pérdida demográfica, que, lógicamente, se irá atenuando a medida que se aproxima el tiempo en que de todas formas los emigrantes desaparecerían por efecto de la muerte. Claro que si la emigración fuese continua, el efecto de la pérdida demográfica será tanto menor cuanto mayor sea la edad de emigrantes.

Este efecto primario de la pérdida demográfica, debido a la emigración, lleva consigo un efecto secundario de no poca importancia. Nos estamos refiriendo a la repercusión en la descendencia de los emigrantes. Conviene tener presente, para calibrar la importancia de este efecto, que la pérdida de los hijos de los emigrantes tiene carácter acumulativo, el cual será tanto más intenso cuanto menor sea la edad media de éstos y la tasa de fecundidad. Lógicamente, esto depende en gran medida de la especialidad profesional y localización geográfica, así como del nivel cultural de los emigrantes.

Debemos hacer constar que, en general, no ha tenido la emigración una influencia notable en la estructura de la población en lo que se refiere a la edad, pen especial a la edad de procrear. Tal

es el caso particular de Italia, Inglaterra, Irlanda, Países Bajos y España, considerados desde el punto de vista de la emigración.

Conviene hacer una alusión particular a las repercusiones de la emigración en la población económicamente activa. En este sentido, el objeto principal de la emigración es conseguir el equilibrio en el mercado de trabajo aun a costa del envejecimiento promedio de los trabajadores. Como ejemplo interesante consignaremos los cálculos hechos en Italia, según los cuales, sobre las proyecciones demográficas propuestas por la División de Población de la O. N. U., en el decenio 1951-1960 deben emigrar 170.000 trabajadores.

Nos acabamos de referir al interesante estudio presentado por la División de Población de la O. N. U. a la conferencia convocada por dicha organización en el año 1956 sobre expectativas del crecimiento demográfico mundial. Según dicho estudio, los 2.454 millones de habitantes que tenía el mundo en 1950 se convertirán en 3.628 millones en término medio en 1980.

La interpretación correcta de estas previsiones exige que se tenga en cuenta la permanencia de las tasas probables de crecimiento, es decir, de fecundidad y disminución de la mortalidad. Todo pronóstico se basará, pues, en las fórmulas "caeteris paribus" y "rebus sic stantibus".

En cuanto a la repercusión de la emigración en la situación económica de la población del país de que procede, una de las cosas más importantes es conseguir el "equilibrio estructural", que consiste en la total absorción de los agentes productivos a un nivel "razonable" de la productividad del trabajo en el supuesto de equilibrio en la balanza de pagos a precios "razonables" de exportación. Naturalmente, todo esto supone tener en cuenta el progreso científico y las aplicaciones técnicas al desarrollo económico, así como las tasas de fecundidad y mortalidad.

Los efectos económicos de la emigración, por tanto, podrían deducirse de la relación funcional, que liga al volumen de la población activa y la renta real "per capita".

En este sentido, los cálculos estadísticos hechos en los diferentes países demuestran que la emigración ha sido favorable de forma singular en Irlanda, Italia y los Países Bajos.

En los momentos actuales, la impor-

tancia económica de la importación de capital por remesas de ahorro es mucho menor que hace unos cuantos años.

La emigración sirve de válvula para alivio de la presión demográfica, pero conviene tener en cuenta que sus efectos no son tan fuertes e importantes como para poder reemplazar a los demás factores que intervienen en el complejo integrado por lo demográfico y lo económico. Nos referimos, en especial, a la inversión de capitales, la expansión del comercio tanto interior como extranjero y una mejor distribución de la población.

De todas formas, en Europa, la emigración transoceánica ha supuesto una gran mejora en la situación, a veces angustiosa, creada por el paro en el sector agrícola.

Las estadísticas más recientes indican que después de la última guerra mundial la emigración a América ha supuesto, con relación al aumento natural de la población, el 30 por 100 en el Reino Unido, el 20 por 100 en Italia, el 25 por 100 en Portugal y el 10 por 100 en España. En Inglaterra, la cifra correspondiente de emigración se ha visto compensada con la inmigración procedente de otros países europeos. Tal es también el caso de la Alemania occidental con los refugiados procedentes de la oriental y de otros países ocupados por Rusia.

Es fácil de ver que el volumen ideal del movimiento migratorio sería aquel que respondiese a la diferencia entre el volumen de población económicamente activa precisa para obtener una renta "per capita" máxima y el volumen previsto de población. Naturalmente que para que esto tenga sentido práctico hay que suponer que los procedimientos estadísticos se hallen en un satisfactorio grado de eficiencia, lo que, por otra parte, no es lo corriente en los momentos actuales en la mayor parte del mundo. Aun los países de mayor nivel científico y técnico no disponen todavía de los medios necesarios para llevar a feliz término, y con el mínimo vigor, esta clase de estudios y, por tanto, de correctos vaticinios y proyecciones.

En cuanto a la influencia que puedan tener en el deseo de emigrar los efectos de la "presión demográfica", definida por el desequilibrio entre el volumen de población y cuantía de recursos materiales y económicos, hemos de señalar que si bien dicha influencia es notable, no es el motivo único, sino que

existen otros de carácter psicológico, cultural, sociológico y político.

Por lo general, el propósito de emigrar surge cuando se experimenta por el posible emigrante no sólo la angustia de una situación de agobio, sino la posibilidad real de mejorar las condiciones de vida a través de medios tangibles o cuando menos de un cierto grado de realidad y eficacia.

No nos referimos, claro está, a los simples aventureros, sino a los que proceden con una presencia consciente en los problemas de la vida y de la historia. Esto debe tenerse en cuenta para una acertada política demográfica de carácter emigratorio por parte de los gobiernos de países que por su estructura parecen especialmente indicados como de emigración.

Prueba de cuanto decimos es el hecho de que no siempre son los países y las regiones más densas las que arrojan cifras de mayor nivel de emigración, sobre todo si se trata de lugares de fuerte desarrollo industrial, como sucede en los Países Bajos.

### Efectos de la inmigración

Después de las consideraciones que hemos hecho con referencia a los efectos de la emigración, parece oportuno que nos refiramos a los efectos que produce la inmigración, que, probablemente, son los más importantes o, cuando menos, los que presentan mayores dificultades en el planteamiento de sus inconvenientes para la economía y situación social y cultural del propio país de inmigración.

Para precisar con la mayor perfección posible el impacto migratorio en la estructura demográfica, es conveniente poner de manifiesto la relación que exista entre la composición del volumen de inmigración y la de la población del país que la recibe, atendiendo especialmente a la edad, sexo, calificación profesional y formación cultural.

En lo que se refiere a la edad, se puede señalar como ejemplo de la influencia de la inmigración el caso de Francia y Alemania occidental después de la guerra, que se vieron ampliamente beneficiadas al producirse una apreciable regularización en el "dentellado" de la pirámide que representa gráficamente la distribución por edades de la población total.

Creemos que, en este sentido, sería conveniente obtener una expresión estadística de la influencia de la inmigración, estableciendo la proporción entre el número de trabajadores y el de personas a cargo de tercero, sobre todo si lo que se pretende es relacionar las variaciones que pueden producirse en la estructura demográfica con los cambios, en uno y otro sentido, de la situación económica.

### Asimilación del inmigrante

Una de las cuestiones que se plantean al tratar de los efectos de la inmigración, seguramente de las de mayor entidad por su implicación social, cultural y económica, es la capacidad de asimilación. Queremos expresar con este término la posibilidad de atenuación de las diferencias que, en distintos órdenes, existen entre la población que inmigra y la del país que la recibe.

Evidentemente, los factores que más influyen en la "asimilación" se refieren a tradiciones culturales y religiosas, nivel económico y social, así como a semejanzas lingüísticas y vinculaciones históricas.

En cuanto a la asimilación desde el punto de vista económico, la experiencia demuestra que el modo de asimilar

más fácilmente a los emigrantes, insertándolos en la estructura económica, responde a una política flexible y liberal. En Alemania occidental, el 25 por 100 del aumento de la población se debe a la inmigración, no cualificada en su mayor parte por tratarse de refugiados procedentes de países dominados por el comunismo. Los efectos primarios del aumento de la presión demográfica y tirantez social y económica fueron rápidamente superados merced a una política de máximo respeto a la iniciativa privada, con la única limitación de cuanto se refiriera al comercio exterior. Este ejemplo constituye uno de los argumentos más poderosos en favor de un sentido liberal y amplio en las relaciones económicas por los inmigrantes para obtener un satisfactorio grado de asimilación en la estructura económica del país.

Un caso parecido es el de los Estados Unidos, donde también fué una política de amplia libertad la que se ha seguido con los inmigrantes, habiéndose también obtenido satisfactorios resultados en el proceso de asimilación.

Distinto es el caso de Francia y Australia, donde la inmigración es principalmente cualificada y la política seguida es poco flexible, apreciándose una gran lentitud en el desarrollo de la asimilación de los inmigrantes en la economía de dichos países.

Con objeto de precisar los aspectos de la asimilación desde puntos de vista distintos del estrictamente económico, creemos que debe tenerse en cuenta que cada país define un ambiente social y cultural peculiar, y que, por tanto, las diferencias entre las estructuras sociales, culturales y religiosas entre los países de emigración y de inmigración jugarán un papel decisivo en el proceso de asimilación. En este sentido puede darse el caso, y se da casi siempre, que el grado de asimilación sea inferior entre europeos que entre americanos y europeos, merced a que los países de Europa están fuertemente influidos por condiciones históricas, que definen prácticas institucionales a través de estructuras sociales altamente rígidas, y, por ello, poco propicias para estimular la asimilación. Por otra parte, debe tenerse en cuenta que los países del nuevo continente pueden ser considerados como de inmigración, desde el punto de vista de su incorporación a la civilización occidental, lo que supone una predisposición histórica a un grado eficaz de asimilación.

Es claro que la asimilación social y cultural presupone la absorción económica, pero no basta con ella. Evidentemente, el juego de situaciones y actitudes psicológicas es definitivo en este orden de cosas, y en especial las de carácter sentimental, que llevan consigo un fuerte apego a costumbres y formas de vida anteriores, y la natural incompreensión de las nuevas instituciones. Estos efectos suelen atenuarse en alto grado a partir de la segunda generación.

Una estructura social amplia, no excesivamente rígida, supone una posibilidad de mayor integración desde el punto de vista cultural y psicológico. Mas no debe olvidarse que la asimilación es un proceso bilateral, y, por ello, ambas partes, nativos e inmigrantes, deben tener conciencia clara de las diferencias económicas, sociales religiosas y culturales que entre ellos existen, así como disponerse a una sincera comprensión. Los nativos deben ofrecer sus ventajas institucionales sin regateos.

Los Estados Unidos, con el millón y

medio de inmigrantes después de la guerra, y Brasil, con los japoneses, que constituyen la mayor parte de la inmigración, ofrecen un fecundo ejemplo de las amplias consecuencias integradoras de una política de comprensión.

Una buena política de asimilación debe basarse en una eficaz comparación entre las estructuras fundamentales ya señaladas: sociales, económicas, culturales, religiosas y lingüísticas, que diferencian las poblaciones de inmigración y nativa. Para determinar su grado de heterogeneidad podría ayudar eficazmente el conocimiento cuantitativo de la frecuencia e intensidad de la distribución de ambas poblaciones con relación a las características mencionadas y obtener así con la mayor precisión posible las zonas de superposición y máxima diferencia. Los estudios demográficos más modernos van encaminados a la solución de este problema con el uso de las técnicas más depuradas, sin que todavía se pueda asegurar que se haya llegado a resultados definitivos.

### La capacidad de absorción de emigrantes

Lo anteriormente dicho, en cierto modo, nos lleva a la necesaria consideración de otra cuestión importante. Nos referimos a la posibilidad de la inmigración, o lo que es lo mismo, a la capacidad de absorción de un país respecto de emigrantes de otros que llegan a él. Los aspectos fundamentales que presenta el problema de la capacidad de absorción pueden considerarse en cuatro grupos: económico, social, cultural y político.

En el aspecto económico se presenta como condición indispensable que la cuantía de la inmigración no trastorne el equilibrio estructural de su economía, produciendo una reducción de la renta "per capita".

En este sentido debe recordarse que la renta nacional crece si la inmigración cubre la demanda de trabajo que no se satisface en el mercado interno, y se refiere especialmente a sectores importantes en el orden de la producción, salvándose así, en buena parte, el riesgo de la inflación. Estos efectos son más intensos cuando hay posibilidad de una suficiente formación de capital capaz de mantener el nivel de empleo a un grado propicio para la absorción de los inmigrantes y cuando entre la influencia de éstos en el mercado de consumo y su participación en una mayor producción no transcurre un intervalo excesivamente grande de tiempo.

A modo de curiosidad mencionaremos el cálculo que en Estados Unidos se ha hecho del valor económico de un emigrante, teniendo en cuenta los gastos necesarios para su desarrollo físico y su formación profesional. Según dichos cálculos, un inmigrante de dieciocho años "vale" 10.000 dólares. Es una forma de definir la "capitalización" humana.

En el aspecto social, la inmigración debe estar condicionada a la conservación del nivel de vida. En este sentido debe señalarse el hecho de que los países de inmigración son más sensibles que en el siglo XIX.

En cuanto al aspecto cultural, la tasa de inmigración deberá subordinarse a la posibilidad de que los extranjeros participen en las aspiraciones y formas de vida. Tiene, por tanto, gran importancia la relación entre el volumen de la población residente y la inmigrante, su carácter nacional y étnico, así como la existencia de servicios adecuados para obtener la apetecida asimilación cultural.

Por último, desde el punto de vista político, las condiciones impuestas a la inmigración se apoyan en razones de

prestigio y seguridad nacionales, así como en sentimientos de afinidad o en el deseo de ayudar a los refugiados por causas políticas o bélicas.

Así, por ejemplo, la política de inmigración en Nueva Zelanda obedece a razones sociales; en Australia, a condiciones culturales y económicas; en Estados Unidos, a causas culturales y políticas, y en la Argentina y en Brasil, a propósitos económicos, principalmente.

### Consideración especial respecto de los países subdesarrollados

Todas las dificultades que puedan presentarse para las soluciones de los problemas planteados por causa de los factores que condicionan la inmigración serían fácilmente vencidas si en lugar de considerar sus aspectos negativos como un mal que es preciso aceptar se atendiese a las ventajas que pueden reportar al orden universal, con su correspondiente implicación nacional, los excedentes de población, y presentar el crecimiento demográfico como un señalado factor de perfeccionamiento y creación de situaciones de verdadera justicia social, logrados merced al aumento de la producción y una mejor distribución de los recursos mundiales, permitiendo a todos los honores el acceso a los mismos. Esto no supondría otra cosa que una consecuencia de la aplicación de la "Declaración de los derechos del hombre", empleando una terminología un tanto rousseauniana y más bien la creación de un orden de verdadera convivencia, un orden cristiano.

Mediante movimientos migratorios debidamente ordenados, tanto de carácter interno como internacional, puede resolverse el problema de explotar el ahorro potencial que implica la existencia de "paro encubierto" en los países subdesarrollados. En efecto, esta situación supone que no varíe la producción cuando se prescindiera de una parte determinada de trabajadores activos; todo ello con la hipótesis de permanencia de las condiciones técnicas. Bastará, por lo tanto, desplazar la mano de obra en "paro encubierto" a tareas de producción en otros campos económicos, incluso a la formación de capital, construcción de carreteras, edificios o para los más capacitados, estudios y medios que incrementen su eficiencia. Naturalmente que esto debe ir unido a una política que contenga el consumo a su anterior nivel. En resumen, se cumpliría una fórmula de singular importancia en el desarrollo económico: aumento de capital sin que varíe el nivel del consumo. Se calcula que el 25 por 100 de la población campesina está en "paro encubierto".

Los peligros que en el orden social, cultural y religioso entraña la inmigración en los países subdesarrollados han sido puestos de relieve en la convocatoria del concurso anunciado por el Instituto Católico Internacional de Investigación Social de Ginebra, con motivo de su décimo aniversario.

Las cuestiones propuestas como base del concurso son las siguientes: a) ¿Qué medios sociales, económicos y culturales pueden emplearse con la seguridad de que durante el desarrollo de las comarcas subdesarrolladas económica y técnicamente, los cambios de la estructura social no causen una desintegración religiosa y moral, sino que, por el contrario, conduzcan a una estructura social que responda a un bienestar humano completo?; b) Suponiendo que el au-

mento de población sea tan rápido que suscite dudas en cuanto a la eficacia de los medios propuestos, ¿cómo puede adaptarse el crecimiento demográfico a las necesidades determinadas por la eficacia de dichos medios?

Es interesante, en este orden de ideas, que hagamos mención a la declaración sobre "población y recursos mundiales", que presentó la Unión Internacional de Estudios Sociales, de Malinas, a la Conferencia de Roma sobre problemas de población. Esta declaración presenta como principio fundamental que, si bien las dos terceras partes de la población del mundo habitan en países subdesarrollados, en los que, por lo tanto, la producción no alcanza el nivel mínimo para subvenir a las necesidades humanas, los recursos de todo el mundo son capaces de obviar tal inconveniente mediante las correspondientes ayudas por parte de los países más poderosos.

El criterio principal que debe informar toda ayuda sería conveniente que supusiera la promoción de un desarrollo creciente de la personalidad humana y su participación cada vez más consciente en la obra divina de la creación. Esto exige una mayor colaboración entre todos los países, ya que afecta a todas las razas y a todas las clases sociales.

## HABLEMOS CON HECHOS

### CUESTIONARIO CONTESTADO, PRIMEROS TRIUNFOS Y CONCLUSION LOGICA

*En la diócesis de Badajoz se ha iniciado una empresa realmente importante. Con el enunciado de "Apostolado de empresa" se están llevando a cabo tareas que cuentan con influencia decisiva, y cada vez mas extensa, en el orden apostólico, puramente moral y religioso. Como primer anticipo de lo que puede constituir el día de mañana, un reportaje más detallado acerca de esta cuestión, damos ahora el resultado de una primera entrevista con don Maximo Briones, ingeniero que trabaja en estos problemas.*

—¿En qué consiste el llamado Apostolado de Empresa?

—El Apostolado de Empresa consiste en una charla religiosa de media hora de duración máxima, quincenal y permanentemente, dada en la misma empresa a hora de trabajo por un sacerdote, religioso o seglar. El tiempo de las charlas lo ganan los obreros como si trabajaran. Por disposición del excelentísimo y reverendísimo señor Obispo de Badajoz, no se tocan en ellas temas sociales.

—¿A qué actitud corresponde?

—A desmontar el descorazonador y cómodo principio de que "es inútil cuanto se haga" por acabar con la llamada apostasía de las masas, conclusión enervadora que circula por el mundo incluso católico cuando se habla del retorno de las masas obreras al seno de la Iglesia, pero que hay que borrarla de la mente y del corazón de los hombres, sustituyéndola por este otro pensamiento evangélico: "Todo es posible con la gracia de Dios", que traducía y aplicaba San Pablo con su magnífico lema "Todo lo puedo en Aquel que me conforta."

—¿Pudiera usted citarme casos comprobados y concretos de tan difícil apostolado, pero precisamente en ambientes rurales?

La ayuda, pues, a los países más necesitados no debe ser exclusivamente material, sino también y principalmente, cultural y espiritual; de aquí la excepcional importancia de los movimientos misionales.

La elevación del nivel cultural lleva consigo un mejor aprovechamiento de la ayuda económica y atenúa las nefastas consecuencias que pueda llevar consigo el impacto de una pronta industrialización en un pueblo no capacitado para digerirla.

En lo que se refiere al control de la natalidad para alivio de la presión demográfica, deben subrayarse las prohibiciones que marca la moral cristiana, sólidamente apoyada en el derecho natural y la necesaria represión de la pornografía, que degenera las costumbres de la juventud, desviándola de la eficaz consagración al trabajo, al mismo tiempo que incrementa la natalidad ilegítima, cuando no destruye el orden natural.

Quiera Dios que la lección de una vida ceñida a condiciones de tan excepcional dureza sea aprendida por los que gobiernan el mundo, y así presten a la consecución de un sano progreso y del bien común eficaz ayuda, con lo que al servir a la justicia colaborarán con la obra divina de la Creación, que hizo a los honores iguales en naturaleza y con igual fin sobrenatural.

—Desde luego. Y los va usted a conocer en segunda de dos aldeas extremas exclusivamente agrícolas: la Albuera y Vademacazada, ambas de la provincia de Badajoz.

a) La Albuera es un pueblecito campesino de unos 1.700 habitantes. Los hombres apenas pisaban la Iglesia. En años anteriores hacían el cumplimiento pascual unos catorce trabajadores. Hace treinta o cuarenta años, la religiosidad obrera era inferior aún. Tres o cuatro meses antes de la Cuaresma de 1956, el reverendo señor cura párroco, don José León Zambrano, inició el Apostolado de Empresa en dos cortijos que reunían entre ambos unos cientos cincuenta trabajadores. Con lluvia, frío y barro, en bicicleta recorría este sacerdote el largo camino que hay del pueblo a las fincas. No pidió nada a los dueños de ellas. Soamente que cada quince días le dejaran hablar a sus hombres un ratito a primera hora de la mañana, antes de salir al trabajo.

Llegada la época del cumplimiento pascual, empresarios y trabajadores bajaron juntos al pueblo para realizarlo. Y el resto de la población, patronos y obreros, atraídos por su ejemplo, comulgaron también. En total se dió la comunión a unos quinientos o seiscientos hombres, es decir, a la casi totalidad de los obreros del pueblo. Hoy, en su mayor parte, continúan oyendo la misa dominical.

El paso de hacer entrar a la masa en el templo parroquial se dió, pues, con una dulce rapidez en La Albuera. Para afianzar con la gracia de Dios este impulso piadoso, el señor cura piensa extender el Apostolado de Empresa a los restantes cortijos de la parroquia, dedicando a ello los días de la semana que sean menester. Y si, por falta material de tiempo o por ser muchos, no pudiera atender a todos, no faltarán, Dios me-

# El comunismo y la Iglesia en Polonia

Por el conde de POTOCKI

*En el Centro de Madrid pronunció una conferencia el conde de Potocki. Dado el interés de la misma, la reproducimos en el Boteín.*

**H**ABLAR de la actitud y de los métodos de lucha del comunismo militante contra la Iglesia católica no es empresa fácil. El materialismo soviético es enemigo de la religión y constituye su negación; sin embargo, no deja de ser una ideología—ideología desviada o degenerada; pero, a pesar de todo, con capacidad de empujar al individuo a grandes sacrificios personales en nombre de un fin designado y de las teorías marxistas—. No basta oponer al comunismo una vida cómoda u otro materialismo capitalista, ni siquiera aunque este presuponga mejorías sociales. Para luchar y combatir una ideología, aunque errónea y cada vez más decadente, es necesaria una fe viva, fundada en una ideología propia, en el entusiasmo hacia los principios de esta propia ideología, y, en una palabra, son precisas fuertes bases morales y psíquicas.

Estas breves palabras bastan para explicar la razón por la que la Iglesia católica es la institución que constituye el mayor bastión anticomunista, motivo por el cual el comunismo materialista

luchó contra ella desde el principio de su existencia sin interrupción, pero con prudencia.

Citaré aquí algunos ejemplos procedentes de mi propia experiencia. Me encontré por primera vez con los soldados comunistas—y no cualesquiera, sino con los azamados, después de la revolución de octubre, marineros de Kronstat—en Kiew durante el invierno de 1918, cuando la ciudad, al cabo de dos semanas de lucha, ha sido conquistada por el ejército soviético, una vez vencida la resistencia de los ucranios.

Tanto en Kiew como en toda Ucrania vivía en aquel tiempo un importante número de polacos católicos, que, aunque constituían una minoría, no dejaban de tener una gran influencia en este país. Después de la revolución de 1917 estos polacos fueron expropiados. Sin embargo, no hay que suponer que después de aquellos sangrientos acontecimientos, y al instituirse los gobiernos comunistas, haya comenzado inmediatamente una radical destrucción de la Iglesia católica. Los métodos soviéticos fueron distintos. La mayor parte de los polacos emigró al Occidente, y aquellos que no quisieron abandonar la tierra donde han nacido fueron más tarde deportados por orden de las autoridades soviéticas al Este. En su lugar fueron traídos los nuevos

pobladores de estos terrenos, procedentes de los más apartados rincones del imperio soviético. De esta manera la Iglesia católica, que anteriormente a estas migraciones se propagaba en estas tierras, fue desapareciendo gradualmente por falta de fieles, deportados a lugares lejanos donde no existían ni iglesias ni sacerdotes. Este proceso duró varios años, y prueba de ello es que el Prelado polaco Skalski, universalmente respetado párroco de la gran parroquia de Kiew, cesó de su cargo tan sólo por el año 1930, a causa precisamente de los motivos que anteriormente senalo.

Los acontecimientos a los que me referí se desarrollaban en la amplia y fértil tierra de un país que perteneció al reino de Polonia y al gran ducado de Lituania, y que más tarde pasó a constituir una parte de la Rusia de los zares. Después de la guerra polacosoviética, en 1920, estas tierras fueron incorporadas a la U. R. S. S., perdiendo así sus múltiples y antiguos lazos con la cultura occidental.

## No es posible la convivencia con el comunismo

Pasaron veinte años. El mundo libre siguió en la errónea ilusión de que su coexistencia pacífica con el comunismo soviético resultaría posible. Pero en el fondo el mundo occidental prefería no analizar la esencia de estos problemas. Cuando llegaron los duros tiempos de la segunda guerra mundial el Occidente siguió andando por el camino equivocado.

No entraré aquí en el tema referente a la buena fe de los que lanzaban entonces nuevas teorías sobre la evolución de Rusia, y si verdaderamente creían en ellas o no. El hecho es que esta táctica fué empleada en la más amplia escala. Las advertencias y voces de alarma de los países vecinos a Rusia no surtieron efecto alguno. Por el contrario, se forjó un absurdo lema según el cual primero había que ganar la guerra, y tan sólo después se pensaría en la política y en los principios de la paz. Los resultados de una tal actitud no dejaron de esperarse. Un nuevo cinturón de Europa que incluía los países bálticos, Polonia oriental, una parte de Rumania quedó anexionado a la U. R. S. S. El mismo proceso que expuse hace un momento y que abarcó a Kiew y a Ucrania volvió a producirse nuevamente. Se sucedieron deportaciones en masa y una gran parte de las iglesias fueron cerradas porque no había fieles. Sin embargo, en estas tierras anexionadas a la U. R. S. S., particularmente en los terrenos de Polonia oriental, la Iglesia católica era mucho más fuerte y pujante. Tenía tras sí veinte años de una existencia brillante en la Polonia renacida; se apoyaba entonces en el concordato con la Santa Sede y la Constitución de la República polaca, que le garantizaba un desarrollo normal. Así, pues, el sistema de las deportaciones pudo haber realizado tan sólo en parte su obra de destrucción. No hay que olvidar que en las provincias conocidas con el nombre de Galitzia oriental, la población era exclusivamente católica, de rito romano, griego o armenio. Allí, medios más drásticos y brutales fueron aplicados. Se inició, pues, a destruir la misma organización eclesiástica, en primer lugar, la de la mártir Iglesia griego-católica, deportando a los Obispos y al clero a las lejanas

dante, sacerdotes y seglares animosos que le ayuden en esta bendita evangelización de la masa trabajadora. También va a iniciar la distribución de los Santos Evangelios y catecismos a los trabajadores que asisten a las charlas. Es toda cuestión de decidirse en nombre de Dios, y, una vez comenzada la labor, no dejarla, seguros de que El hará lo demás.

b) En **Valdelacalzada**, pueblo también agrícola y de la misma provincia de Badajoz, ocurre otro tanto: el reverendo señor cura de aquella parroquia, don Angel Muñoz Ramírez, puso por obra este mismo Apostolado de la Empresa, entre otras, en una empresa de construcción que estaba haciendo la ampliación del pueblo. Pues bien: los obreros que trabajan en ella han sido los primeros en ir a la santa misión que se dió en dicho lugar. Hoy, después de haber hecho el cumplimiento pascual, los diecisiete trabajadores de esta empresa que pasan los domingos en el pueblo van a la misa dominical de diez y media, con su traje de trabajo modesto y limpio, y se ponen los primeros delante del altar. Han vencido al respeto humano. Estos hombres anteriormente no iban a la iglesia, y hoy, sin violencia, vuelven a ser cristianos prácticos.

## Primeros triunfos

Este Apostolado, que nació bajo la mirada paternal y con las bendiciones del excelentísimo y reverendísimo señor don José María Alcaraz y Alenda, Obispo de Badajoz, ha merecido la aprobación elogiosa de los eminentísimos y reverendísimos Cardenales señores Giacomo Lercano, Cardenal Arzobispo de Bolonia (Italia), y don Benjamín Arriba Castro, Cardenal Arzobispo de Tarragona, así como de los excelentísimos y reverendísimos Prelados de la Iglesia señores don Luis Alonso Muñozerro, Arzobispo de Sión; don Pablo Gúrpide Beope, Obispo de Sigüenza, hoy de Bilbao; don Jaime Font Andréu, Obispo

de San Sebastián; don Luis Almarcha Hernández, Obispo de León; don Pablo Barrachina Esteban, Obispo de Orihuela, y don Emilio Santos Moro, Obispo de Avila.

Pasan ya de doscientas cincuenta las empresas que le han abierto sus puertas en las provincias de Barcelona, Burgos, Salamanca, Madrid, Cáceres, Badajoz, Sevilla, Huelva, Murcia, Toledo, Albalace, Navarra, Soria, Zaragoza, Jaén, Oviedo, Granada, Vizcaya, Lugo, León, Ciudad Real, Guadalajara, Tarragona, Pontevedra, Guipúzcoa, Almería, Avila, Córdoba, Cuenca, Gerona, Lérida, Logroño, Málaga, Palencia, Santander, Segovia, Teruel, Valencia, Alava y Zamora, cuyos excelentísimos y reverendísimos señores Obispos respectivos envían casi todos sus bendiciones y palabras de ánimo y consuelo a cuantos intervienen en este sencillo, abnegado y eficaz Apostolado de Empresa, al que desean grandes frutos y que califican algunos de ellos como "oportuno, práctico y necesario".

## Conclusión

El excelentísimo y reverendísimo señor don Eugenio Beitia Aldazábal, Obispo coadjutor de Badajoz, en la revista "Incunable", de Salamanca, correspondiente al mes de julio de 1955, publicó un artículo en el que decía: "... Cuando una obra como ésta, al poco tiempo de comenzada, puede ya apuntarse el resultado de haber penetrado en más de ciento veinte empresas (ya hoy más que doblado este número), haber salido de los límites de la diócesis de Badajoz y hacer "resonar" el mensaje de Jesucristo periódicamente ante más de diez mil obreros, sería frivolidad menospreciarla..., callando el fruto positivo que ya se ha recogido y no apuntando el inmensamente mayor que se halla en esperanza... Hablamos con los hechos. Las charlas religiosas se celebran ya con un resultado consolador. Y por este camino hay que seguir..."

provincias rusas. Simultáneamente se siguió practicando el sistema del trasplante de la población. Hace poco recibí algunos datos que arrojan un haz de luz sobre la situación existente ahora, a cabo de doce años de ocupación soviética, en Lwów (Leopoli), la capital de esa hermosa provincia.

#### Situación de la Iglesia en Lwów

Esta ciudad contaba en 1939 alrededor de 350.000 habitantes, abundaba en bellos edificios y, como todas nuestras ciudades antiguas, poseía numerosas iglesias y conventos—entre éstas, tres magníficas catedrales de los tres cultos diferentes que anteriormente mencioné. Lwów, durante la última guerra mundial, se salvó de la destrucción, pero la mayor parte de la población emigró al Oeste o fue deportada a Siberia. Desde la guerra creció apenas el número de viviendas, pero, no obstante, su población alcanza actualmente casi un millón de personas. Evidentemente, estos nuevos pobladores fueron trasladados a la ciudad de lejanas provincias rusas, de Siberia o Turquestán. A pesar de ello, siguen residiendo en Lwów alrededor de 50.000 polacos católicos, jóvenes y viejos. A causa de ellos, y gracias a sus gestiones, tres o cuatro iglesias en Lwów siguen abiertas al culto y son asiduamente frecuentadas, tanto por la generación mayor como por la joven, cuya religiosidad—según todo parece indicar—es muy profunda.

#### La situación en Vilna

Indudablemente, parecida situación debe de existir en otra bella capital anexionada entonces a la U. R. S. S., en Vilna, que también abunda en hermosas iglesias y otros monumentos de cultura occidental. Son imprevisibles los caminos de la Providencia. Podría suceder que estos islotes del catolicismo enclavados en un mar de gentes ajenas a nuestra cultura, a toda incluso idea religiosa, desempeñasen un trascendental papel en la gran empresa del retorno de Rusia al pensamiento de Dios.

En lo que al momento presente se refiere, la Iglesia, como organización, dejó de existir en estos territorios. Sin embargo, en las almas de los hombres y mujeres de allí oriundos, así como en el alma de la juventud, la fe es viva, y su amor hacia su culto sigue incólume.

#### La Iglesia en la Polonia actual

Pasaré ahora al problema de la Iglesia en la Polonia actual, dentro de las fronteras delimitadas como resultado de la segunda guerra mundial. La población de Polonia decreció considerablemente en consecuencia de las bajas producidas por esta conflagración y por cambios territoriales. De los 35 millones bajó en 1945 a 24, alcanzando en el momento actual la cifra de 28 millones. Esta población—contrariamente al estado de cosas imperante en 1930—es casi exclusivamente polaca.

La Polonia actual pertenece a lo que llamaría tercera zona europea y no rusa, a la que el comunismo se propuso dominar no sólo política, pero, y en primer lugar, psíquicamente, a fin de convertirla más tarde en un instrumento de nuevas conquistas. No es menester que defina a esta zona, pues es de sobra conocida, y la integran todos los países entregados en 1945, en consecuencia de una equivocada política internacional, bajo el poder del comunismo soviético. Está incluida en ella Alemania Oriental.

Si el comunismo inició su lucha contra la Iglesia católica en los territorios orientales menos solidarios, y por lo mis-

mo menos reacios con cierta circunspección, es comprensible que después en 1945 adoptase ante la tercera zona una política de expectativa, simulando incluso el deseo de coexistencia. Recordemos que el Cardenal Primado Hlond regresó de Roma a Polonia en aquella época y que, disponiendo de poderes especiales, comenzó en un país tan terriblemente destruido y castigado por la guerra, la reorganización de la Iglesia. El antiguo Concordato de Polonia con la Sede Apostólica dejó de existir por haber sido denunciado por el Gobierno comunista impuesto a mi país. La población polaca de las tierras orientales era trasladada a las nuevas tierras occidentales de Polonia, igualmente destruidas en consecuencia de las operaciones bélicas. En estas provincias occidentales la administración eclesiástica tenía que ser reorganizada no sólo a causa de las mutaciones de nacionalidades, sino también por haber aumentado el número de católicos de resultas de estas mutaciones. La reconstrucción de templos, como la antiquísima catedral de Gdansk, que al cabo de cuatro siglos volvió a ser una catedral católica, constituye como un símbolo del retorno de las tierras y ciudades antaño conquistadas por la Reforma al seno de la Iglesia católica. Esta actividad del Cardenal Hlond fué interrumpida por su fallecimiento en 1948.

#### Diferentes fases de la acción persecutoria

En aquel momento la administración comunista en Polonia, dependiente, como es sabido, del Kremlin, tomó la resolución de iniciar una acción más enérgica contra la Iglesia católica. Diferentes fases de esta acción fueron definidas con extraordinaria claridad y valor en la carta dirigida con fecha 8 de mayo de 1953 al presidente comunista de Polonia, Boleslao Bierut, por el Cardenal Primado Wyszyński y todo el Episcopado polaco, por lo que me permito dirigir la atención de ustedes en lo que a los detalles se refiere a la magnífica traducción de esta carta, publicada por la Acción Católica Española en el folleto número 19 titulado "Polonia lucha por su fe".

#### Una carta del Primado de Polonia

El momento en el cual el Primado de Polonia dirigió su gran carta a Boleslao Bierut fué crucial en el desarrollo de las relaciones de la Iglesia con el comunismo. Y por esta razón, precisamente, la carta se redactó en aquella época. La administración comunista se creyó entonces con suficiente fuerza para obligar a la Iglesia en Polonia a la docilidad, como primer paso, y a liquidar gradualmente su influencia en el ulterior curso de los acontecimientos. La administración comunista, sin duda, creyó que, a través de la propaganda, el poder de conceder o retirar la ayuda o los privilegios materiales, dificultando al mismo tiempo la vida de familia por la incesante y dura lucha por la existencia, lograría conquistar, si no a los mayores y personas de edad madura, al menos a la juventud y a los niños, que, por un lado, desconocían el pasado, y, por otro, por la fuerza de las circunstancias, estaban sujetos a estas nuevas condiciones de vida. En aquel período las autoridades comunistas dieron el máximo incremento a la organización que actuaba bajo el nombre de Asociación de Juventud Polaca, cuyo objetivo consistía en proteger y educar las generaciones jóvenes en un ambiente comunista, o sea, antirreligioso. También en aquel momento se dispuso particular apoyo y ayuda al "movimiento" de los llamados "católicos progresistas", que se han pres-

tado a una colaboración directa con el comunismo, poniéndose en la situación de una inadmisible dependencia. Se hicieron intentos para atraer hacia este movimiento a sacerdotes a los que se daban toda clase de facilidades y especial protección. Y por el contrario y simultáneamente, se hacía difícil la vida a la inmensa mayoría de los sacerdotes que no quisieron formar en las filas de los "católicos progresistas". Se entregó en manos de este grupo y de su jefe, Boleslao Piasecki, con el fin de ganarse ellos, y, sin duda, también de atraer recursos, la institución Pax, que centralizó el comercio de todos los objetos de culto y devoción. La venta de esos objetos fue y sigue siendo muy importante, ya que todos los católicos de Polonia se ven precisados a adquirirlos sólo y exclusivamente en los establecimientos pertenecientes a Pax. Todos los ingresos obtenidos en este comercio se entregan al grupo de los "católicos progresistas" y a su jefe, el pueblo polaco, profundamente religioso, que no sólo no reconocía a este grupo, sino que, además, siempre tuvo para él mismo una actitud de desprecio y recelo, fué colocado en la paradójica situación de que, al adquirir los objetos de culto, facilitaba, en contra de su voluntad, los medios económicos para la subsistencia de la desprezada organización. Desde el mes de mayo de 1953 hasta septiembre de este mismo año, en que tuvo lugar la detención del Primado, el Cardenal Esteban Wyszyński no cambió el sereno, pero no por esto menos enérgico, tono de sus alocuciones y sermones. Estaba decidido a salvaguardar los plenos derechos de la Iglesia, defensa que, por la misma naturaleza de las cosas, correspondía a la defensa de los derechos de Polonia a la libertad. La detención del Primado se produjo a raíz de su sermón a los estudiantes universitarios, en la iglesia de Santa Ana de Varsovia, en la última semana de septiembre de 1953. El Cardenal Primado no pudo ya pronunciar el sermón siguiente anunciado, y que había de oírse en la iglesia varsovia de Santa Cruz, porque lo encarcelaron. Un sermón del Cardenal fué dicho tres años más tarde en la misma iglesia, durante el otoño de 1956, y—como él lo recordó públicamente—después de tal forzosa demora.

#### Encarcelamiento del Cardenal Primado y detenciones de Obispos

Al encarcelamiento del Cardenal sucedieron más detenciones de Obispos, y la situación del Episcopado se hizo más difícil aún por obra de una disposición del año 1953, en virtud de la cual ningún acto administrativo—por ejemplo, ningún nombramiento de párroco—podía ser efectuado por los Obispos sin el anterior consentimiento del representante de las autoridades comunistas designado cerca de cada diócesis. Asimismo, en aquel período de tiempo la autoridad comunista de Varsovia expulsó a los delegados apostólicos que, en virtud de las anteriores disposiciones del Cardenal Hlond, administraban las diócesis de las tierras occidentales polacas, nombrando en su lugar vicarios capitulares por ella designados. Decidido a evitar dentro de sus poderes una escisión evidente, el Episcopado polaco confirmó provisionalmente estos nombramientos.

Cito aquí estas disposiciones para ilustrar con ejemplos los métodos empleados por la Administración comunista. Podría recordar muchos más parecidos. Todo ello tuvo por objetivo, como dije ya anteriormente, el doblegar al clero por medio de toda clase de obstáculos, hechos consumados y presiones, y al mismo tiempo alejar, si no a la gene-

ración mayor, al menos a la juventud, de la vida religiosa, despertando en ella simpatía e interés hacia la ideología y las teorías materialistas y marxistas. Estos esfuerzos, dirigidos y animados desde Moscú, no dieron—como es sabido—los resultados apetecidos. La doctrina católica en la nación polaca resultó ser más fuerte que las influencias y presiones extrañas, y la familia polaca supo, a pesar de las duras condiciones de cotidiana existencia y todas las dificultades para el desarrollo de una normal vida de hogar, defender a la juventud. La Santa Sede adoptó una actitud tan decidida como consecuente hacia el grupo de católicos progresistas. Hay que subrayar aquí que en los momentos en que el mundo político occidental buscó las soluciones a través de las diferentes formas de la coexistencia con el comunismo, favoreciendo de esta manera los objetivos de Moscú, la Sede Apostólica, a través de una serie de artículos en "L'Osservatore Romano", dió clara expresión a su actitud. Estos artículos, escritos, indudablemente, por inspiración de la más alta Jerarquía de la Iglesia, constituirán algún día el testimonio de hasta qué punto fué inmovible y firme la actitud que la Iglesia católica adoptó frente a los intentos de penetración del comunismo soviético. Naturalmente, sobre esta actitud de la Iglesia hemos informado siempre y ampliamente al pueblo polaco a través de las emisiones de radio en idioma polaco, escuchadas con gran interés, y a pesar de diferentes obstáculos, en todo el territorio de Polonia. La gran mayoría del pueblo polaco, gracias a estas emisiones, tenía datos e información que le confirmaban en sus convicciones, ampliando su propia opinión referente a estos problemas.

#### Características de la lucha en los años 1950-55

Al estudiar esta fase de la acción del comunismo frente a la Iglesia en Polonia me parece necesario precisar ciertos rasgos característicos de esta lucha en los años 1950-1955. Quizá alguno de mis amigos españoles podrían exclamar al referirse a la época de la que hablo: "¿Cómo es posible hablar de la lucha en contra de la religión, y mucho menos de su persecución, si las iglesias están abiertas al culto y se ven más frecuentadas por los fieles que nunca, y los templos destruidos durante la guerra están siendo reconstruidos?" Sin embargo, no hay que olvidar que existen diferentes formas de ataque contra la religión y hasta de persecuciones. En la nación polaca nunca existieron elementos que desearan la lucha contra la Iglesia, ni mucho menos su destrucción. El Gobierno comunista, activamente apoyado por Moscú y sirviéndose de un poco numeroso grupo de personas educadas en el mundo soviético, pudo desencadenar la propaganda ateísta, imposibilitar la existencia de una auténtica prensa católica y organizar una policía-instrumento de su presión; no logró, sin embargo, empujar a los intelectuales, ni a los obreros, ni mucho menos a los campesinos, a manifestaciones o actuaciones en contra de la Iglesia. Estas clases sociales, en un exiguo porcentaje, pudieron doblegarse ante el miedo o el oportunismo y hacer carrera, que satisfacía ambiciones superficiales o aseguraba ventajas de tipo económico; pero la inmensa mayoría de la nación no sólo conservó la fidelidad hacia su fe, sino que incluso desarrolló su espíritu religioso y afirmó los lazos que la unían con la Iglesia. Privada de su propia literatura católica, la buscó como y donde

podía. No quisiera idealizar aquí a mis compatriotas, que, naturalmente, tienen en cada generación sus defectos y debilidades, como todos los otros pueblos; deseo, sin embargo, hacer constar que la religión católica resultó estar tan fuertemente arraigada en la nación polaca que ninguna Administración comunista, aunque respaldada por todo el poder de Moscú, se atrevió, por ejemplo, a cerrar las iglesias, ya que sabía que tal acción provocaría una repulsa activa por parte de aquellas clases sociales que más deseaba captarse. Así, pues, la Administración comunista buscó otras soluciones más paulatinas. En primer lugar, se propuso debilitar la "organización" de la Iglesia. De ahí sus constantes medidas, adoptadas tanto contra el Episcopado, comenzando por la violenta persecución de la Jerarquía griegocatólica, como contra el clero, y los enormes esfuerzos de alejar, al menos a este último, de Roma, y al mismo tiempo atraerlo a una cooperación con los elementos comunistas. A lo largo de este lustro, los fieles no sufrieron directamente lo que podríamos denominar como persecuciones; sabían que podrían contar sobre el sacerdote que estaría en la iglesia, que se les dispensarían todos los sacramentos; en cambio, el clero, tanto superior como inferior, sintió mucho más el peso de la dura mano soviética. Las metrópolis más importantes, Varsovia, Cracovia, Poznan y Gniezno, sin hablar de diferentes diócesis, fueron desprovistas de sus pastores, expulsados de sus sedes por la fuerza. Muchos sacerdotes fueron encarcelados; otros permanecían bajo la presión de las disposiciones administrativas, que obstaculizaban su labor. Hay que rendir un sentido homenaje al clero, que logró, en estas difíciles circunstancias, que los fieles no tuvieran ninguna dificultad para ejercer sus prácticas religiosas.

#### El objetivo comunista contra la Iglesia en Polonia

El objetivo de los comunistas consistía en socavar los fundamentos de la Iglesia en Polonia, pero no desde abajo, como sucedió en las provincias orientales, a las que anteriormente me referí, sino desde arriba, o sea desde su organización y administración. ¿Cuál fué la respuesta de la población polaca ante tal artimaña? En primer lugar, se exteriorizó en una leal y adicta actitud de la población tanto hacia los párrocos como ante los Obispos, y, por encima de todo, encontró su más íntima expresión en la oración. La proclamación por el Episcopado del 1956 como Año Mariano, la—inmensa en su vergadura—peregrinación de la nación polaca al santuario de la Virgen de Czestochowa en su festividad del 26 de agosto de 1956, todo ello no son más que manifestaciones de lo que me permití definir con la breve palabra: oración. Durante las ceremonias celebradas en el mencionado mes de agosto en Czestochowa, el sillón del Primado permanecía decorado con flores blancas y rojas—colores nacionales—, pero vacío. Según parece, las autoridades comunistas sugirieron indirectamente al Primado tomar parte en aquellos actos. Sin embargo, el Cardenal Esteban Wyszynski contestó que hubiera podido hacerlo tan sólo desde su sede, pero nunca desde un lugar de reclusión.

#### El regreso a Varsovia del Cardenal Wyszynski

Dos meses más tarde, el Cardenal Wyszynski, a petición de Gomulka, regresó a Varsovia, reintegrándose a su alto cargo. Es sabido que en aquel mo-

mento Polonia estuvo muy cercana de un levantamiento similar al húngaro. Si en octubre del año pasado la rebelión no estalló en Polonia fué sólo porque las concesiones previas que Gomulka exigió de los rusos fueron aceptadas por estos últimos ante la decidida actitud de todos los polacos. Una relativa pacificación de los ánimos exigía, sin embargo, algo más. Gomulka, aunque comunista, comprendió que la nación deseaba el regreso de su Primado. Gomulka se dió cuenta de que el retorno del Cardenal a su sede, retorno incondicional, era la necesidad más urgente del momento. El Cardenal regreso de su confinamiento a Varsovia, y con toda naturalidad, pública y oficialmente, inició sin demora su apostolado y la acción cuyo objetivo consiste en devolver a la Iglesia católica, en Polonia al menos, este mínimo de derechos que le corresponden, y de los que la Administración comunista intentó privarla o limitar por todos los medios durante los años anteriores. ¿Cuáles son los resultados de esta acción del Cardenal, llevada a cabo durante los meses de noviembre y diciembre de 1956? Las primeras actividades del Primado a su regreso a Varsovia se cifieron, naturalmente, a la reanudación de sus altas funciones, la visita de los principales templos de la capital y algunos del país y las alocuciones pronunciadas desde el púlpito a la multitud de fieles, así como la gestión encaminada a la inmediata liberación de los Arzobispos y Obispos detenidos o expulsados de sus diócesis por las autoridades comunistas y la puesta en libertad de los sacerdotes y religiosos que permanecían en la cárcel. Hay que recordar aquí que a fines de 1955, de la totalidad de 40 Obispos polacos, 13 estaban encarcelados o alejados de sus cargos y funciones.

Estos primeros postulados del Primado fueron realizados sin demora. El Primado, en su carta dirigida con fecha 8 de mayo de 1953 a las autoridades comunistas polacas, subrayó con insistencia los enormes perjuicios resultantes de los pasos arbitrarios y hasta detenciones practicadas por estas autoridades en las personas que formaban parte de la Administración eclesiástica en las provincias occidentales polacas. Una de las primeras tareas emprendidas por el Cardenal a su regreso consistió en conseguir el retorno a las diócesis de estas tierras de los administradores apostólicos, que gozan de plena confianza tanto de la Iglesia como de la población, y que anteriormente recibieron, con previo consentimiento de la Santa Sede, la sacra episcopal.

#### Disposiciones e iniciativas del Primado a su regreso

Estas fueron las primeras disposiciones e iniciativas del Primado a su regreso. El conjunto de estos problemas de gran urgencia fué objeto de negociaciones entre la Iglesia y las autoridades comunistas, coronadas por un acuerdo firmado en diciembre de 1956, y que contiene los siguientes seis puntos:

1. Las autoridades comunistas anulan la ley de 9 de febrero de 1953, en virtud de la cual el Gobierno obtuvo la voz decisiva en el nombramiento de los cargos eclesiásticos. El Gobierno seguirá teniendo voz en estos nombramientos, pero dentro de los límites autorizados por el Derecho canónico.

2. La enseñanza de la religión estará garantizada en los colegios primarios y en los institutos de enseñanza media disgregacionalmente, o sea a petición de los padres de los alumnos. En este último caso constituirá asignatura obligatoria.

Los profesores de religión serán nombrados por la Iglesia y pagados por el Estado. La asistencia de los niños a las clases de religión será determinada por las autoridades eclesiásticas de acuerdo con las autoridades escolares, garantizándose la libertad y tolerancia tanto para los creyentes como para los que no lo son. En otras palabras, el acuerdo garantiza la libertad de conciencia.

3. Se llegó a acuerdo en lo referente a la asistencia espiritual en los hospitales y asilos de ancianos.

4. Asimismo se llegó a acuerdo en lo que a los capellanes de las cárceles y su asistencia espiritual a los presos se refiere.

5. El Gobierno expresó su consentimiento sobre el regreso a las tierras occidentales polacas de las religiosas que fueron de allí expulsadas en 1953. Los sacerdotes expulsados el año pasado de sus parroquias situadas en los territorios occidentales podrán reintegrarse a sus residencias anteriores.

6. Los Obispos, en número de cinco, nombrados para las diócesis de las provincias occidentales podrán hacerse cargo de las mismas desde la fecha de la firma del acuerdo.

#### ¿Será observado por los comunistas el nuevo acuerdo?

Y ahora la pregunta más importante: ¿Será observado este nuevo acuerdo por las autoridades comunistas, y, en tal caso, en qué espíritu? ¿Correrá la misma suerte que el anterior o, por el contrario, será respetado? Las últimas noticias procedentes de Polonia indican que aquella parte del acuerdo que ahora ya provoca la oposición del campo comunista es la que se refiere a la enseñanza de la religión en colegios y escuelas. Como dato curioso diremos que los comunistas, hablando sobre este tema en las páginas de su prensa, aducen el derecho a la tolerancia y la defensa del niño contra el atraso. Los padres de familia tenían que emitir su opinión en la primera mitad de enero en curso, y aunque no dispongo de cifras generales, sé que en Varsovia se pronunció a favor de la enseñanza de la religión en los colegios el 80 por 100 de los padres. Es probable que en provincias este porcentaje será aún superior. Por otra parte, sin embargo, es de suponer que el campo comunista encontrará facilidades y posibilidades para defender su punto de vista, aunque, estoy seguro, sus opiniones no encontrarán eco en la nación. Además, para colegir el futuro que puede correr el acuerdo, es menester que salgamos de los límites del problema de las relaciones de la Iglesia con el Estado en Polonia y fijemos nuestra atención en la situación internacional.

A pesar de todo lo conseguido a lo largo de 1956, Polonia sigue siendo, de hecho, dependiente de la Rusia soviética. Muchos militares soviéticos, con el mariscal Rokossovski a la cabeza, abandonaron el territorio polaco, pero las divisiones soviéticas siguen estacionadas en nuestras tierras, sin hablar ya de los ejércitos soviéticos concentrados tanto en el Este como en Alemania oriental, como en el Norte, cerca de Königsberg, y Lituania. Sin embargo, por otra parte, se puede aventurar el juicio de que Rusia, habiendo inducido a Polonia por el sistema comunista que le impuso, a un estado de ebullición, desea, a pesar de todo, en el momento presente la mejora de las relaciones mutuas. Además, la U. R. S. S. está muy interesada en el desarrollo de las elecciones en Alemania occidental, deseando la victoria de los elementos alemanes de izquierda. Tal resultado, que, sin duda, tendría sus peligros, sería de todos modos más probable

si las relaciones polacosoviéticas se desarrollaran dentro de un marco de relativa tranquilidad y Moscú pudiera demostrar que el trato que da a las naciones vecinas es más liberal. Estos son los factores exteriores que hablan a favor de una probabilidad de respetar el acuerdo de la Iglesia con el Estado en Polonia y que, en general, parecen indicar la existencia de ciertas condiciones que permitan a la nación polaca avanzar ahora, después de las últimas elecciones, un paso más por el camino que conduce a su liberación.

#### Peligros constantes de intervencionismo y agresión soviética

¿Existen elementos que niegan estas posibilidades? Desgraciadamente no faltan, y consisten en el retorno o intentos de retorno a cualquier nueva forma de intervencionismo o agresión soviética. Aquí hemos de dedicar la atención al desarrollo de los acontecimientos en Moscú y en general en toda la U. R. S. S. No hay ninguna duda de que Rusia atraviesa actualmente por momentos difíciles en su vida interior, que la nueva generación rusa no alimenta ningún respeto ni afecto hacia sus gobernantes, que las mismas autoridades soviéticas dan inequívocas señales de nervosismo y de corrientes contradictorias en su propia política. Sin embargo, el peligro de una nueva conflagración mundial existe no sólo en la fuerza militar de la Unión Soviética, sino también en aquellas sus complicaciones interiores que hace un momento mencioné y que podrían inducir a los gerifaltes del Kremlin a buscar la defensa contra las dificultades y complicaciones interiores precisamente en actos de agresión.

Naturalmente, en lo que a Rusia se refiere hemos de tener en cuenta también otros elementos. Sabemos que las reacciones que el sistema soviético provoca en Polonia, o por ejemplo, en la heroica nación húngara, no son las mismas que las que despierta en el pueblo ruso, acostumbrado a gobiernos despóticos y privado desde hace generaciones de la simple posibilidad de un pensamiento independiente. En tales condiciones un cálculo aproximado del momento en el que podrían sobrevenir cambios de trascendencia es más que difícil. Entra, además, en juego el panorama de la política occidental, que indudablemente podría ejercer su influencia sobre el desarrollo de esos procesos si fuera solidaria y decidida. Sin embargo, no es así por desgracia. Los últimos seis meses nos dieron contundentes pruebas de las disparidades y divergencias existentes en la política del Occidente, de la falta de una idea común que constituyera la fuente de su inspiración en los momentos de importantes decisiones. Las naciones que tras el telón de acero defienden sus eternos y sagrados valores podían contar tan sólo con sus propias fuerzas, y se hizo, además, evidente que en la política mundial tan sólo dos potencias tienen hoy en día

fuerza decisiva y que entre ellas anda el juego. En este juego Europa perdió su antiguo lugar de hegemonía política, pero, no obstante, la lucha por tener sobre esta misma Europa una influencia decisiva sigue siendo de trascendente importancia no sólo para salvar nuestra gran herencia cultural, sino también, a la larga, para el futuro de las Américas.

En esta magna contienda, Polonia supo, a pesar de todo, conservar su individualidad, y defendiendo sus eternos valores, no obstante las difíciles condiciones a las que se ve sometida, toma parte activa en la política europea. Esta su defensa se verá facilitada o dificultada según la trayectoria que la política del Occidente, y en primer lugar la de los Estados Unidos de América, adopte frente a la U. R. S. S.

#### Angustia y esperanza en el futuro de Polonia

En el horizonte político podemos, pues, vislumbrar tanto las nubes amenazadoras como rayos de claridad. Creo que, en comparación con los años anteriores, ello presupone un paso hacia adelante, ya que entonces el Occidente vivió grandemente en un mundo de falsas ilusiones o esperanzas infundadas. Quisiera subrayar aquí que España constituyó en este sentido una honrosa excepción, ya que nunca cesó de recordar que la liberación de los países ocupados por el comunismo, en nombre de los ideales de la comunidad cristiana, es condición previa de un futuro mejor.

La Iglesia católica—ella se guía por sus eternos principios, y en ello, naturalmente, radica su fuerza en relación con todos los terrenales cáculos ponticos—no quiere intervenir en la política, pero es evidente que en el sentido indirecto constituye también una fuerza política, particularmente en un país como Polonia, donde tiene tras sí a toda la nación y constituye, en el pleno sentido de la palabra, su apoyo moral en su aspiración hacia un porvenir mejor. La posición que ocupa la Iglesia en las masas polacas es demasiado trascendente para que pudiera no expresar su opinión en un asunto tal como, por ejemplo, las últimas elecciones al Sejm. En este caso la Iglesia consideró que era necesario votar. Esta su actitud fué consecuencia lógica del acuerdo o "modus vivendi" recientemente establecido por el Primado, actitud que al mismo tiempo dió a Gomulka la oportunidad de demostrar su buena voluntad y deseo de realizar las decisiones del acuerdo. Según afirma, ya después de las elecciones, "L'Osservatore Romano", de esta manera fueron alejados peligros mayores, que en caso de boicot de las elecciones amenazarían por parte de la Unión Soviética.

No podemos prever los acontecimientos, y por esto sería impropio aventurar profecías sobre el curso que tomarán los mismos en mi país. Para terminar, no obstante, quisiera recordar nuevamente dos hechos consoladores: en primer lugar, al cabo de doce años de lucha del comunismo por el alma de la generación joven de Polonia, no ganó el comunismo, sino la Iglesia. Y ello se refiere a todos los estratos de la sociedad polaca. En segundo lugar, esta victoria no ha producido, como a veces sucede, una escisión interior, sino que se produjo una especie de estado transitorio, en el cual la situación de la Iglesia se vió fortalecida, y su cabeza en Polonia, el Cardenal Primado Wyszynski, consiguió un prestigio personal sin precedentes. Polonia sigue en su parte de Europa, bastión de la fe católica. Y nada más.

"Se ruega a todos los secretarios que envíen puntualmente, para su publicación en "Asociación Católica Nacional de Propagandistas", crónicas de la vida de los Centros y nota sobre las actividades más destacadas de los propagandistas. Se ruega asimismo a éstos que remitan extractos de sus actuaciones orales y escritas. Sólo con la colaboración de todos será posible que "A. C. N. de P." refleje con fidelidad la vida de la Asociación".

## DON JOSE ANTONIO TRIGUEROS

### Nuevo consiliario de la A. C. N. de P. de Murcia

El reverendo señor don José Antonio Trigueros Cano nació el 17 de enero de 1930 en Blanca, provincia de Murcia y diócesis de Cartagena. En 1941 ingresó en el Seminario diocesano de Murcia, donde cursó los años de Latín y Humanidades e inició los estudios de Filosofía. En 1947 fué enviado como pensionado por la diócesis a estudiar en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, siendo alumno del Pontificio Colegio Español de San José. En la antedicha Universidad obtuvo la licenciatura en Filosofía y el doctorado en Teología, durante los años 1947-1956.

Fué ordenado sacerdote en el Pontificio Colegio Español por el eminentísimo Cardenal Gaetano Cicognani, prefecto de la Sagrada Congregación de Ritos, el 19 de marzo de 1954.

En la diócesis desempeñó durante breve tiempo el cargo de coadjutor de la parroquia del Niño Jesús, de Yecla, y actualmente es rector de la iglesia de San Pedro, de esta ciudad; profesor adjunto interino de Religión del Instituto de Enseñanza Media "José Ibáñez Martín", de la misma ciudad, y consiliario de los Propagandistas.

## VIDA DE LOS PROPAGANDISTAS

### HOMENAJES

Los propagandistas del Centro de Valladolid, y como homenaje por haber sido nombrado rector de la Universidad de la ciudad castellana, ofrecieron un almuerzo al compañero de aquel Centro Ignacio Serrano Serrano.

—El propagandista del Centro de Madrid don Juan Muñoz Campos ha recibido un homenaje de la Sección Económica del Sindicato Provincial, como reconocimiento a la labor por él realizada durante el tiempo que permaneció al frente del cargo de subsecretario de Ordenación Económica de Madrid.

### NOMBRAMIENTOS

Ha sido nombrado por el señor Arzobispo de Sevilla vocal de la Semana Social que se celebrará el próximo mes de junio en Pamplona el secretario de aquel Centro, Pedro Alberto García Sarabia.

—Tras brillantes oposiciones ha sido nombrado canónigo de la santa iglesia catedral de Lérida el consiliario de aquel Centro, reverendo don José Pallarols Saura.

—Ha sido designado consejero del Centro de Madrid don Alberto Colomina Bote, el cual ha sido también nombrado tesorero de dicho Centro.

—Don José Aguirre López ha sido nombrado presidente de la Junta Diocesana de Acción Católica.

### NATALICIOS

Nuestro compañero del Centro de Avila Enrique Alberto González de Heredia y Garcés ha visto alegrado su hogar con el nacimiento de su quinto hijo, al que fué impuesto el nombre de Francisco Javier.

### FALLECIMIENTOS

Ha fallecido en Villavieja de Asturias doña María Antonia de Lucas y Barrés, madre de nuestro compañero del Centro de Madrid don Rafael Balbín Lucas.

—Ha fallecido el padre del propagandista del Centro de Madrid José Ignacio de Arrillaga y Sánchez.

## Ordenación sacerdotal

Antonio Duato, hijo de nuestro compañero del Centro de Valencia José Duato Cnapa, ha sido ordenado sacerdote el pasado día 19 de marzo, celebrando su primera misa al día siguiente en la basílica de Santa María la Mayor.

Reproducimos el texto del recordatorio que con tal motivo nos ha enviado:

**¡Magnificat ánima meum Dominum! Y regocijaoos conmigo. Porque ordenado sacerdote el 19 de marzo, celebraré mi primera misa el día siguiente en la basílica de Santa María la Mayor. Os tendré presentes a todos desde mi primer momento. Acompañadme todos con vuestra oración. Si pensabais regalarme algo, socorred con ello alguna necesidad que Dios haya puesto a vuestro lado. Dad honor y abundancia a Cristo. Porque misericordiosamente prolonga su sacerdocio entre nosotros de generación en generación.—Antonio Duato Gómez-Novella. Colegio Español. Roma, marzo 1957.**

## LOS PROPAGANDISTAS PUBLICAN

### CONSTITUCION DE LA IGLESIA.

Agustín Arbeloa. Colección "Remanente" 1956. Volumen de 285 páginas.

El muy ilustre señor don Agustín Arbeloa, canónigo de la santa iglesia metropolitana de Pamplona y consiliario del Centro de A. C. N. de P. de esta capital, ha escrito con pluma admirable este maravilloso libro, que representa la armoniosa e inagotable gama de lo que fué y es la Iglesia católica, miembro y sarmiento de aquella Cabeza y Vid divinas.

En el primer apartado de esta obra, de carácter dogmático, aparece Jesucristo con esta paradoja: "Consumatum est", y después, "No todo ha terminado", es decir, y para emplear las frases del autor, "Moria Dios, nació la Iglesia".

Y a continuación el señor Arbeloa, dando una prueba de sus conocimientos teológicos nada comunes, expone en dos partes, positiva la primera y negativa la segunda, el argumento completo de su trabajo.

En la parte positiva, que tiene por subtítulo "La Iglesia en la mente y en las manos de Cristo", va desglosando estos trascendentales conceptos: la Iglesia, metodología, el reino de los cielos, constitución monárquica de la Iglesia, su perpetuidad, doctrina, etc., para sacar la consecuencia de la fundación divina de nuestra Iglesia.

En una segunda parte desmenuza los errores de las Iglesias cismáticas orientales, del protestantismo, de la Iglesia anglicana, panecristianismo, ecumenismo, etcétera, para terminar su labor con una hermosa recapitulación sobre el magisterio infalible de la Iglesia católica, su constitución monárquica y su unidad y continuidad dogmáticas.

Juzgamos de gran oportunidad, en los momentos actuales, la publicación de esta obra, cuando el Romano Pontífice pide a los fieles sus oraciones para alcanzar del Señor que las ovejas descarriadas vuelvan a la unidad de la Iglesia.

## COLECCION

### "MUNDO MEJOR"

#### Volúmenes publicados

- 1.—Grito de alerta, por Andrés Avelino Esteban. 35 pesetas (S. I-1).
- 2.—Catolicismo de fronteras adentro, por José María García Escudero. 35 pesetas (S. VI-1).
- 3.—Presencia de los cristianos, por Manuel Alonso García. 35 pesetas (S. VI-2).
- 4.—Examen de conciencia o ¿autocrítica?, por Vicente E. Tarancón. 45 pesetas (S. VII-1). Segunda edición.
- 5.—La familia de Dios, por Fraternidad Aiuto Cristiano (F. A. C.). 55 pesetas (S. V-1).
- 6.—Sacerdotes y seglares, por Andrés Avelino Esteban. 35 pesetas (S. VI-3).
- 7.—Las ejercitaciones para un Mundo Mejor, por Juan Cantó Rubio. 35 pesetas (S. I-2).
- 8.—Cristo en la fábrica, por Casimiro Morcillo, Arzobispo de Zaragoza. 35 pesetas (S. IV-1).
- 9.—Del paternalismo a la justicia social, por Ignacio Fernández de Castro. 35 pesetas (S. IV-2).
- 10.—Coloquios sobre los pobres, por Amintore Fanfani. 35 pesetas (S. V-2).
- 12.—El estado mayor del párroco, por Andrés Avelino Esteban. 35 pesetas (S. VII-2).
- 13.—Ante un sindicalismo nuevo, por Juan Muñoz Campos y Enrique Cerezo Carrasco. 35 pesetas (S. IV-3).
- 16.—Cuaresma y Semana Santa, por Casimiro Sánchez Aliseda. 50 pesetas (S. VII-3).
- 17.—Almas en los tajos, por José A. Mateo. 35 pesetas (S. IV-5).
- 18.—Cursillos de cristiandad, por el Secretariado Diocesano de Ciudad Real. 35 pesetas (S. I-3).

#### De inmediata aparición

- 11.—El acto final, por Antonio Pacios (S. III-1).
- 14.—El camino de la mística, por Luis Morales Oliver (S. III-2).
- 15.—¿Hacia una sociedad sin clases?, por Antonio Perpiñá (S. IV-4).
- 19 y 20.—Luz en las antenas, por Jesús García Jiménez (S. II-1 y 2).
- 21.—Relaciones humanas y reforma de la empresa, por Martín Brugarola (S. IV-6).
- 22.—El mundo a vista de Dios, por fray Julio de Amaya (S. I-4).

## COLECCION

### "BIEN COMUN"

- 1.—Hacia una sociología del Bien Común, por Luciano Perceña. Pesetas 25.
- 2.—Jacques Maritain y la polémica del Bien Común, por Carlos Santamaría. 18 pesetas.
- 3.—Problemática del Bien Común, por Juan Zaragüeta. 18 pesetas.
- 4.—La doctrina marxista del interés general, por Víctor Antolin. Pesetas 18.
- 5.—Pueblo y gobernantes al servicio del Bien Común, por Santiago Ramírez. O. P. 25 pesetas.
- 6.—El Bien Común de los españoles, por Adolfo Muñoz Alonso. Pesetas 18.
- 7.—Bien Común y paz dinámica, por Luciano Perceña. 25 pesetas.
- 8.—Pensamiento pontificio sobre el Bien Común, por Rafael González Moralejo. 45 pesetas.